

**Identidad judeoconversa y circunstancias económicas en el triángulo del MAL\*: La perspectiva de Gomes Solis y Penso de Vega**  
**\*Madrid Ámsterdam y Lisboa**

Shai Cohen  
(Universidad de Turín)

### **1. Introducción**

Los judeoconversos eran una enfermedad de identidad heterogénea, no tanto en el sentido peyorativo de enfermedad, sino como una condición causada o bien infligida desde el exterior. Como mejor medida, lo que pudieron hacer era tratar de curarla con el paso de tiempo y con un cambio de costumbres, vida rutinaria, prácticas e incluso tradiciones culinarias. Tras más de un siglo de forzada versatilidad y a pesar de que ciertos individuos estaban “curados”, gran parte de sus descendientes seguían padeciendo las mutaciones de esta enfermedad, hasta tal punto que, dada la oportunidad, algunos de ellos eligieron el único remedio que la era moderna les ofrecía: la reconversión al judaísmo. Así, el siglo XVI se materializó alrededor de un grupo de individuos que buscaba a toda costa una cura. Hacia finales de dicho siglo parecía que muchos de ellos habían encontrado la deseada cura en un valioso recurso: el poder mercantil. De este modo, los comerciantes hispanoportugueses decidieron migrar a diferentes destinos con las expectativas de labrarse un futuro mejor.

Visto desde el prisma dualista de la preservación constante de su cultura y costumbres, pero al mismo tiempo de sus intentos de adaptarse a su entorno, el criptojudaísmo se convirtió en una forma de supervivencia. La concepción ibero-cristiana de los judíos fue un antagonismo adormecido durante el siglo XVI en España, hasta el regreso masivo de los judeoconversos de Portugal, provocado por la anexión de este reino por Felipe II en 1580 y las consecutivas crisis económicas. El término criptojudío se puso en boga en esta nueva realidad a los ojos de la Inquisición, responsable de la segregación social y la persecución religiosa. La imagen de los judeoconversos, en la mayoría de los casos muy estereotipada, se caracterizó por su actividad comercial, solidaridad interna y apego a unas normas matrimoniales y patrimoniales muy rígidas.

Los judíos que anteriormente habían residido en los reinos de Castilla y Aragón eran los mismos que, tras la expulsión de marzo de 1492, eligieron al reino de Portugal como su destino. Estos judeoconversos portugueses volvieron a residir en España con el decreto de *Libre movimiento* propagado por Felipe III y su hijo Felipe IV en 1596 y 1627 respectivamente. Como muestran los documentos inquisitoriales, muchas familias nunca perdieron por completo su legado judío, lo que facilitó el traspaso más tardío a otras tierras donde pudieron expresar su oculta identidad, sea de manera simbólica, sea como convicción sicosomática, iniciada por la circuncisión.

Quizá la causa de varias reconversiones al judaísmo de los nuevos habitantes de estas zonas fuera la vuelta a España, un lugar estratégico desde la perspectiva económica, donde ciudades como Málaga, Granada, Córdoba, Écija, Lucena y demás pueblos de las comarcas de los alrededores les recordaron su rico legado histórico. Otra razón habría sido la falta de acogida por parte de los españoles, puesto que estos herederos de una identidad española, adormecida durante más de un siglo, se convirtieron en los difamados “miembros da nação portuguesa”.

La terminología de identidad resulta el talón de Aquiles para la historiografía por los problemas que ella supone al momento de usar y comprender semánticamente palabras como marrano, convertido, judeoconverso, cristiano nuevo (*crístãos-novos* en portugués), judío nuevo y criptojudío.<sup>1</sup> Incluso, podemos ir más lejos y referirnos a un género de criptocristiano (judío reconvertido que mantiene algunas costumbres cristianas).<sup>2</sup> Al tratar estas preguntas, es importante recordar que los historiadores no siempre coinciden con los textos y las historias de los propios personajes históricos. La microhistoria trata este punto de vista idealizador, de carácter místico-religioso, que no siempre fue la mayor preocupación de este grupo, más adaptado a los escrúpulos y arbitrariedades mundanos.<sup>3</sup>

La zona de Córdoba vuelve a aparecer como una fuente de intelectuales judeoconvertos; algunos de los cuales marcharon a Italia y a Ámsterdam, donde abrazaron la fe judía de sus antepasados; otros, que se sintieron más realizados portando la piel cristiana por propia volición, necesidad o por genuina convicción, desarrollaron una clase mercantilista con el deseo de ascender a la pequeña nobleza.<sup>4</sup> Los documentos encontrados al respecto permiten ver los enlaces familiares que se instauraron, para así fortalecer su papel de asentistas del rey Felipe IV.<sup>5</sup>

Al tratar de la literatura económica en el contexto judeoconverso, muchos son los personajes históricos que nos vienen a la mente. Para este estudio me gustaría centrarme en dos de ellos: un cristiano nuevo, Duarte Gomes Solis, y un judío nuevo, Joseph Penso de la Vega. En los dos casos queda marcada la coyuntura y el apogeo mercantil, así como la gran movilidad de los judeoconvertos. El cambio de mentalidad manifestada en la figura del mercader a lo largo del siglo XVII abrió las puertas a nuevos colectivos transreligiosos y transculturales.<sup>6</sup>

La idiosincrasia de las ciencias de la economía dependía de obras como las de Gomes Solis y Penso de la Vega por su impulso al pluralismo económico. Como parte de las ciencias sociales, la economía depende, por un lado, de teoremas, apoyados por datos y pruebas empíricamente probados y de un análisis complejo del comportamiento de los individuos, consumidores, comerciantes y banqueros. Por ello, Solis representa lo empírico y de la Vega, un análisis profundo del efecto humano.

## 2. Bases teóricas al nexo comercio judaísmo

Antes de llegar al siglo XVII, lapso en el que se centra este trabajo, se requiere una aclaración. Entre toda la literatura sobre los judíos (nuevos, conversos y medievales), el campo que se centra la actividad comercial o la relación entre los judíos, el comercio y las finanzas (préstamos, bancos y fiscalía), como motor cardinal del recorrido histórico y literario de los judíos en Europa y más allá, queda todavía por explorar. En realidad, según

<sup>1</sup> Término utilizado por Kaplan en sus múltiples estudios del tema (Kaplan 1992, 77).

<sup>2</sup> Existen muchos ejemplos, uno de interés es el de Miguel de Barrios, quien, durante doce años, mantuvo una doble identidad entre Ámsterdam y Bruselas: judío y hombre de familia en la primera, capitán de caballos en la corte española en la segunda (den Boer 2013, 150).

<sup>3</sup> Entre muchos otros ver Pulido Serrano (2011), Graizbord (2004).

<sup>4</sup> En este trabajo no me centro en este tema interesante. Para más véase la prolífera investigación del grupo “Judeoconvertos andaluces”, en particular el trabajo de Rafael M. Girón Pascual (2019).

<sup>5</sup> Para leer más sobre este aspecto, diríjase a Cohen (2018).

<sup>6</sup> Incluso *cross-cultural*, tal y como lo describe la historiadora social Francesca Trivellato en su trabajo *The Familiarity of Strangers* (Trivellato 2009, 2).

Botticini y Eckstein, la historia económica en el mundo judío se remonta al surgimiento del Islam que ofreció nuevas oportunidades en el comercio y la producción artesanal, las que reforzaron la alfabetización entre ellos: primero, con el rabino Yehushua Ben-Gamla (la ordenanza de Ben-Gamla, alrededor del año 63-65 DC), quien decretó la enseñanza de la lectura a los niños (Botticini y Eckstein 2012, 71); luego, en tiempos medievales, con un 70% de los judíos bajo gobiernos musulmanes, el apego del pueblo judío a la letra escrita se reforzó continuamente. El comercio *per se* no les era desconocido, ya que probablemente los primeros en llegar a residir en la Península llegaron con los fenicios, los cartagineses o con los romanos para buscar oportunidades comerciales. De allí y a lo largo de toda la Edad Media, los judíos habían sido invitados por diferentes gobiernos europeos para implementar sus habilidades en el comercio y la producción artesanal (Cohen 2018, 195).

Tras su éxito en la actividad mercantil, su dedicación a la actividad bancaria respondió a las necesidades de un pueblo traumatizado. Primero, el poder económico les concedió cierta autorización o, por lo menos, les permitió comprar concesiones necesarias para evitar prohibiciones de índole contraria a su comunidad (judía en los tiempos medievales y conversa a partir del siglo XVI). Así, consiguieron construir sinagogas bajo el califato, a pesar de las prohibiciones en el Pacto de Umar, y el edicto de libre movimiento en el territorio español en 1627, pagando la suma de 1.800.000 ducados. Botticini y Eckstein indican cuatro pilares fundamentales para los judeoconvertos y los judíos en diferentes momentos y situaciones históricas: capital,<sup>7</sup> redes, alfabetización y aritmética. Estos pilares de la intermediación financiera se mantuvieron gracias a instituciones encargadas de hacer cumplir los contratos, lo que en gran parte puede apuntar al rey como su protector. Esto no significa que el viaje era una actividad en desuso entre los judíos o judeoconvertos, ya que contamos con amplias referencias al respecto descritas en la literatura de viajes (en gran parte comercial) durante el período medieval.

Por otra parte, el estereotipo del judío y el dinero se establece sobre la base de una actividad enraizada en el control de varios órganos económicos decisivos para la vida de las personas en la sociedad (i.e. recogida de tributos, comercio, cambio de dinero y préstamos). Sin embargo, como lo nota Sáenz Badillos, este tema está lleno de tópicos (Sáenz-Badillos 2006, 119). Sáenz-Badillos revisita el pensamiento económico en la Biblia, el Talmud y otros escritos tardíos, y concluye que el préstamo y el sistema de créditos son, en gran medida, la base de la expansión del comercio marítimo de la era mercantilista. Esto coincide con las preocupaciones expresadas en las teorías económicas de Maimónides, donde tres de los catorce libros de *Mishné Torá* se los dedicó a temas económicos. Mediante una casuística detallada mostró que la usura entre judíos es igual de rechazable. Asimismo, a menudo fueron los judíos los que financiaron las expediciones reales a cambio de concesiones comerciales de importación y exportación, lo que conllevó su estatus especial de protegidos (Sáenz-Badillos 2006, 128). En cuanto a la circunscripción y la vastedad del comercio judío, la Genisa del Cairo ya ha mostrado que los judíos entre los siglos X y XIII se extendieron más allá de la cuenca del Mediterráneo.

---

<sup>7</sup> Evito en este trabajo la referencia al capitalismo y su nexos con esta edad temprana de la economía moderna y la bolsa, pese a algunos solapamientos, como el arte de la negociación y el dialogismo (Gómez, 2020). Simplificando, lo que constituía el capitalismo era la propiedad privada de acciones negociables que existía en aquel momento, pero en nuestros autores no existen referencias a la instrumentalización, sino (aunque escasas) a la constitución de este.

Se creía que habían llegado a establecer en los territorios de Persia y el Irak actual. Sin embargo, algunas referencias muestran que también aprovecharon el comercio con Oriente y el Océano Índico.<sup>8</sup> Las rutas comerciales no fueron una novedad en el siglo XVII. La ruta a las Indias Orientales por el Cabo de la Buena Esperanza se inauguró a finales del siglo XV. Tras una hegemonía portuguesa de esta zona, el comercio holandés y británico llegaron a marcar su supremacía junto con un avance otomano. Antes de Gomes Solis, otro judeoconverso, Pedro de Baeça, marcó unos cambios en sus *Arbitrios* (o *memoriales*) proponiendo algunas mejoras en la ruta a las Filipinas vía Malaca (Malasia). Baeça reconoció el riesgo de que los holandeses se extendiesen de manera más eficaz (Pulido Serrano 2018, 215).

### 3. Duarte Gomes Solis, el empírico arbitrista

Ahora bien, el nombre de Duarte Gomes Solis aparece en múltiples ocasiones (algunas de las cuales mencionaré a lo largo del trabajo) como el mercader judeoconverso más influyente en el ámbito del comercio marítimo. Esto se debe a dos obras suyas en las que describe ampliamente su experiencia personal y da algunas recomendaciones y consideraciones importantes. Gomes Solis era un ejemplo de dos tipos de personaje conflictivo en la sociedad española del XVII. Por un lado, un mercantilista que ejercía la dudosa labor de arbitrista,<sup>9</sup> y, por otro lado, era un judeoconverso, nacido en el seno de una familia acomodada de criptojudíos, algunos de cuyos miembros se reconvirtieron al judaísmo. El académico y economista Moses Bensabat Amzalak analizó a más de 300 economistas de origen judeoconverso portugués y entre estas privilegiadas figuras fiscales lo incluyó con dos obras todavía disponibles: *Discursos sobre los comercios de las dos Indias* (con dedicatoria al rey Felipe IV), publicada en 1622, probablemente en Lisboa; y *Alegación en favor de la compañía de la India Oriental, y comercios ultramarinos* (dedicado al conde-duque de Olivares), publicada en 1628.<sup>10</sup> Bensabat Amzalak destaca la historia personal de Gomes Solis que este mismo expone en sus obras. Su carrera marítima da sus primeros pasos en la ruta comercial de las Indias Orientales. Allí, con solo 24 años, comenzó sus cuatro viajes marítimos, en dos de los cuales acabó naufragando y en uno, capturado por piratas. Antes de volver a instalarse en Lisboa a la edad de 40 años pasó 8 en Goa,<sup>11</sup> la capital del imperio portugués en las Indias Orientales. Aquella experiencia le provocó, ya con cierta edad, el deseo de contar y describir el comercio y el mundo económico de aquel entonces. Decidió entonces explorar mediante las palabras. Así, como

---

<sup>8</sup> Cientos de cartas de la Genizah indican un amplio comercio entre Egipto, Yemen y la India. Los comerciantes judíos viajaron durante meses e incluso años, estableciendo redes comerciales entre judíos, musulmanes, cristianos y demás dogmas y creencias. A modo de ejemplo, un judío escribió una carta a su hermano que regresó de la India a Yemen en 1176 después de un largo viaje comercial. Su tío murió durante el viaje y, como no supieron del hermano, se preocuparon por la mujer que tuvo su hijo después de “dos veces nueve meses” (es decir un año y dos meses después del viaje del marido) y la historia sigue (véase: Letter, Freer Gallery of Art <https://asia.si.edu/object/F1908.44c/> (consultado 11/4/2021 12:28:07).

<sup>9</sup> La curiosa figura del arbitrista encarnaba a los que presentaron al rey, tanto español como portugués, un proyecto de mejora de la actividad económica, de solución de problemas de un negocio específico o bien de una empresa local o internacional (Cohen, 2014).

<sup>10</sup> Las entradas enciclopédicas sobre Bensabat Amzalak son de interés (Enciclopedia judaica 2007, 125).

<sup>11</sup> He optado por no añadir al nexo del MAL (Madrid Ámsterdam y Lisboa), la importante sede del comercio asiático en Goa, puesto que no era un lugar que influyó mucho en la aculturación identitaria conversa.

recoge Wachtel, en *Alegación...* se cuentan cuarenta nueve posiciones geográficas en Asia, cuarenta seis en Europa, treinta dos en África y dieciséis en América.

Wachtel confirma la exactitud de las figuras y valores compartidos por Solís en sus libros (Wachtel 2011,174). Por ejemplo, en materia del comercio con los extranjeros, la plata que procedía del Nuevo Mundo a lo largo del siglo XVI creó un exceso en el mundo europeo y convirtió este superávit del imperio en grandes pérdidas a finales del siglo. Según él, la decisión de los Reyes Católicos de bajar el precio de la plata de 2500 maravedís a 2100 no convenía para la realidad comercial de 1621. Los precios de cambios retenidos durante las concesiones de créditos reducían considerablemente el provecho de este negocio (Gomes Solís 1622, 29-30).

Una de las más controvertidas decisiones en la política monetaria del conde duque de Olivares fue la devaluación del vellón de 1628. Lo curioso es el consejo que le da Gomes Solís al mismo privado:

Que la moneda de vellón se extinga y se ligue tanta plata fina que bien puede sufrirse, echándole cobre, para que la moneda de vellón con plata que de la fina se sacare, se hagan dos géneros de monedas: una de mucha plata ligada con poco cobre y otra con mucho cobre ligada con alguna plata, al modo que lo usaron los de Flandes (Gomes Solís 1622, 28).

No se trata de la primera referencia a este intento de resolver una crisis económica.<sup>12</sup> El vellón es una de las ocurrencias más intrigantes en la manipulación monetaria para la mejora fiscal (Cohen 2018, 202). Pero no solamente se dedicaba a temas fiscales, Solís se quejaba mucho de la falta de dinamismo en el gobierno español. No se conocía la innovación, tal y como dice Elliott:

¿en qué consistía? Se trataba sobre todo de un arte de conservación, en relación con asuntos tanto del interior como del exterior. «El buen gobierno aún se muestra más en el saber conservar que en el adquirir», se le dijo al duque de Lerma, y esto se convirtió en un lugar común del pensamiento político español del siglo XVII. La respuesta instintiva a «declinación» era «conservación», palabra que serpentea por entre la literatura política y los registros de los debates de los Consejos en los reinados de Felipe III y Felipe IV (Elliott 1982, 209).

La visión de economía positiva que Solís muestra en sus libros lo lleva a esas críticas hacia el reino español. Él se considera portugués, pero vasallo del rey de España. Así escribió en el prólogo de *Alegación...*: “nuestro señor en el mismo reino”. Se trata de un cambio respecto del primer escrito *Discursos sobre los comercios...* donde se identifica como “natural de la ciudad de Lisboa”. Además, la dedicatoria al conde duque de Olivares en los momentos cruciales de 1628 corre pareja con la visión del arbitrista del reconocimiento de la persona en el poder real. No obstante, sus escritos y consejos no

---

<sup>12</sup> Una reflexión parecida se puede encontrar en *Tratado y discurso sobre la moneda de vellón* de Juan de Mariana. El tratado, publicado en 1609, se refiere a la retirada de plata de la acuñación de la moneda del vellón en el reinado de Felipe III.

llegaron siempre a realizarse. En la importante materia de la construcción naval, Solís lamenta una laguna preocupante tanto en relación con el diseño como con el tamaño de las naves (Wachtel 2011 176).

Ante tanta información importante que compartía en sus obras y su perspicaz visión del comercio, se podría preguntar a Solís: ¿qué papel juegan los judíos en el desarrollo mercantilista de la Europa del siglo XVII? Su respuesta probablemente habría sido que ellos cumplieron un poco importante papel, por lo menos sin el apoyo de los criptojudíos y sus redes en España, Francia y Holanda, en el Nuevo Mundo, en Asia y en casi todas las vías mercantilistas del mundo conocido. El uso metafórico del comercio marítimo como nervio de la economía mundial (Gomes Solís 1622, 121) ayuda a entender este punto, puesto que el nervio no constituye gran parte de la masa corporal que se extiende en el cuerpo humano, pero por cada daño que sufre causa fastidiosos dolores a los órganos.

Esta teoría viene reflejada en palabras de Werner Sombart. El investigador alemán, que dedicó un libro a los judíos y a sus vínculos con la economía, subraya el hecho de que, en algunas regiones de los expulsados, estos mantenían una vida aparentemente cristiana (nacimiento, matrimonio y muerte) y plasmaron su pertenencia a este dogma en los documentos comerciales (Sombart 2017, 11). Algo parecido ocurrió con los “emigrantes” portugueses, como los nombra Sombart. Su habilidad para esconder su identidad judía les benefició en el ámbito comercial. Gomes Solís estudió la condición social y religiosa de los judíos y judeoconversos en *Discurso...* La referencia es clara: aunque no son de fiar enteramente, son buenos de naturaleza y los acogen por todas partes en juderías, gracias a sus redes. El sistema de castigo de los judeoconversos era injusto, recalca, así que se debía mirar más allá de lo que los separa para aumentar el comercio. Tras identificarse como portugués y con la memoria histórica de su reino, Solís jura ser fiel e íntegro, a pesar de lo que dicen de él sus enemigos:

Pues como en la introducción deste memorial se dice, que ni aun los que son judíos, siendo por costumbres tan malos, son por naturaleza buenos, para en todas las partes del mundo ser favorecidos. Y bien se prueba esto pues los holandeses no se recelan dellos, concediéndolos juderías, sabiendo ciertamente que tienen sus correspondencias en toda España, ni se clara ejemplo de que fuese algún portugués castigado, o preso, o mal tratado en su persona, o en su hacienda, antes con más libertad hablan, y negocian, y son en todo favorecidos, siendo judíos declarados, como en España, aunque sean de mil generaciones cristianos a cualquiera sospecha los toman la hacienda, diciendo viene de Holanda, no se admitiendo que puede ser de la India, o por vía de Portugal, o por vía de Francia, y las haciendas que pueden ser de Francia, las quieren condenar como si vinieran, o fueran de Holanda (Gomes Solís 1622, 21).

El mensaje de Solís refleja una preocupación milenaria por parte de los economistas o políticos motivados por la utilidad más que por la ideología. Solís no quería aprovechar su condición ventajosa como judeoconverso, no a precio de su creencia religiosa. Una lectura de sus escritos no muestra una clara preferencia o práctica religiosa y, además, su actitud orientada epistemológicamente a la experiencia deja espacio para concluir que probablemente no tuvo una creencia cualquiera, por lo menos no una que afectase su vida

terrenal. Para Solís, el reino español debía favorecer a la red judía, apoyándola en territorios extrapenínsulares y dejando a los judeoconversos de naturaleza criptojudía maniobrarla desde la península. Para apoyar su perspectiva, Solís recuerda momentos históricos claves en lo que se tuvo dicha actitud y se consiguió cierto éxito, tal y como la concesión de tres perdones a los judíos (1534, 1547 y el último en 1604 por el Papa Clemente VIII). Asimismo, Solís vocea su descontento de la desconfianza en personas como él que, a pesar de ser más de cien años cristianos y mostrar su lealtad a la corona y al Papa, le tratan con sospecha (Gomes Solís 1622, 19).

Más adelante, ajusta la inversión material con la espiritual, asegurando que tal actitud por parte del reino español no dañara los privilegios y libertades de los cristianos viejos, tal y como lo decía el humanista portugués Damián de Gois:

Porque de buen moro no se ve cristiano, lo que no se puede decir de los judíos, porque si ellos supieron ser buenos judíos, es cierto que fueron luego cristianos, y esto se debe píamente entender, porque los que hoy, no digo tan solamente en Portugal, sino en todo el mundo son judíos, no guardan la ley de los judíos, son herejes de los judíos, y los de Portugal con más diferencia, porque ni son judíos, ni cristianos, hombres ignorantes, muy dados al oficio de mercader, tratando de acrecentar hacienda, y sobre todo no se puede negar que el que es cristiano es de la buena sangre de todo el mundo, hombres muy industriosos, y de buen ejemplo en razón de estado político, en todas las artes liberales, y ciencias por naturaleza de ingenios sutiles (Gomes Solís 1622, 124).

De modo general, podemos entender que Solís fomenta un reconocimiento de la identidad judía en su complejidad y metamorfosis de dos siglos. No tenemos claro si se trataba de un interés personal suyo que considerase el indulto a los judíos, ora desde razones morales, ora desde una reflexión puramente mercantilista. Probablemente, se tratase de una amalgama de aquellas influencias y circunstancias. Por ejemplo, en materia de paz y de guerra, Solís vuelve varias veces a insistir en que el comercio es más poderoso que las armas. Por ello, tanto en materia de la identidad marrana como en referencia a la actitud beligerante del imperio en aquel período, Solís aboga por una clara teoría mercantilista. Esta fue retomada por el conde duque de Olivares y su pragmática visión del desarrollo para el reino español. El privado propuso a los marranos portugueses una oportunidad esperada por más de un siglo. Los acontecimientos que esta decisión provocó tuvieron eco en todo el mundo judeoespañol, que llegó a ser llamado sefardí. De hecho, en la literatura científica sobre los sefardíes del siglo XVII y en adelante, Gaspar de Guzmán aparece mencionado solo de manera periférica, pero la coyuntura olivarista no era tan insignificante.

Duarte Gomes Solís y Joseph Penso de la Vega presentan un común denominador: un pensamiento crítico y una extensa conceptualización de las circunstancias que concluyeron en la entidad del judeoconverso sefardí. La unicidad y la particularidad de esta figura recién nacida representa la inspiración y la fuente de la transculturalidad que se desprende de estas dos mentes parecidas.

#### 4. Joseph Penso de la Vega y el nacimiento de un fenómeno

El caso de José (Joseph o Yoseph) Penso de la Vega, el autor de *Confusión de confusiones* (1688), resulta no menos interesante, aunque distinto del de Duarte Gomes. Penso de la Vega nació en el año 1650, en el pueblo de Espejo (provincia de Córdoba). Se instaló en Holanda ya de joven tras la condena inquisitorial de su padre, Isaac Penso, quien también formaba parte de una importante red mercantil. El joven Joseph ya entonces era una persona despierta y con una afición a las letras y el saber humanístico. Desde una edad temprana empezó a escribir teatro y prosa en portugués, español y hebreo.

Desde el punto de vista literario, su influencia es innegable, tal y como lo presenta Den Boer en sus obras (den Boer 1992, 1995a). Cada acto del lenguaje representa un acto político. Este conocido dicho (con referencia al lingüista Eugenio Coseriu) es la transformación de la lengua literaria a la lengua sagrada o por lo menos de las características de una literatura occidental a una representación hebraica.<sup>13</sup> Entre la vía comercial y la literaria de José Pensó de Vega, se notaba una reivindicación, ya que partimos del punto de vista de que el hebreo no era su lengua materna, sino el idioma adquirido y dominado desde una temprana edad, el que complementaría la búsqueda de identidad que realizó mediante dicha lengua.<sup>14</sup> *Asirei Tikva* fue la única obra que escribió en lengua no castellana cuando tenía 17 años. Su joven edad y su elección de escribir en hebreo nos dan dos claves para entenderlo: su reivindicación de la ideología judía y sus dones como escritor y pensador. Esta pieza teatral muestra algunas inquietudes que dominaron incluso sus obras posteriores. No solamente forma parte de la literatura culta de los sefardíes desde una perspectiva macro, sino es también una declaración y afirmación de la identidad individual de este famoso autor. Ya en el prólogo escribe: “¿Y por qué os pareceréis a un rebaño sin pastor, un caballo desenfrenado, porque vuestra vergüenza y vuestra blasfemia creen ser un pueblo virtuoso para su creador?”.<sup>15</sup> Esta obra nos recuerda cómo la lengua forma parte de la reivindicación personal y sociocultural de su identidad.<sup>16</sup>

Mediante una estética claramente barroca,<sup>17</sup> el novel autor judío puso a prueba la imagen del mercader. No obstante, por la falta de circulación de la literatura sefardita, sus obras no disfrutaron de amplia difusión.<sup>18</sup> Penso de la Vega aspiró a limpiar la imagen del mercader en la sociedad mediante un discurso dialogal entre tres personajes. Como Liebermann muestra en su análisis, la obra sigue el estilo conceptista del discurso (Lieberman, 2000). Esta obra narra la historia del pueblo judeoconverso sefardí ceremonialmente mezclado con el judaísmo de la comunidad de Ámsterdam de *Talmud Torá*, de modo que deja una huella importante en la economía y la teoría mercantilista de los dos mundos. La obra está escrita en un idioma procedente de un lugar en el cual no existía el tema principal de la obra, es decir, la bolsa.

<sup>13</sup> Se refleja perfectamente en el prefacio de *Asirei Tikva*.

<sup>14</sup> Por ejemplo, la inhabilidad de confiar en las metáforas que no sean parte de la experiencia de vida, de un léxico y de un autor en busca de significado.

<sup>15</sup> Traducción del autor (original en hebreo: “ולמה זה תדמו לצאן בלי רועה, סוס בלתי רסן פן חרפתם וגדפתם ויצרכם להיות לעם סגולה ליצרכם”). *Ashirei Tikva*, [1667], f. 2.

<sup>16</sup> Moisés Orfali revisita el tema del hebreo de la comunidad judía Ets Haim de Ámsterdam, incluyendo considerar la lengua hebrea en una perspectiva más amplia que la bíblica (Orfali, 2018).

<sup>17</sup> Sobre el estilo de Penso de la Vega en los ámbitos académicos véase el libro de Pancorbo (2019b) en particular Liber Quartus (p. 111 y adelante).

<sup>18</sup> Véase el artículo de Harm den Boer sobre las imprentas y la difusión de las obras de judíos en Ámsterdam (den Boer, 1995a, 1995b).

Puesto que esta obra y su figura como un personaje emblemático han sido ampliamente estudiados desde múltiples perspectivas,<sup>19</sup> resulta de más interés examinar su visión de la economía, ampliando así la lectura de Solis. La experiencia de Penso de la Vega entre Livorno y Ámsterdam le fue decisiva y marca la ingenuidad de su obra. Penso de la Vega sitúa la escena de la tripartita conversación entre el mercader, el filósofo y el accionista en *Confusión de confusiones* en uno de los lugares frecuentados por el público para discutir e intercambiar ideas. Su preocupación en describir las costumbres sociales dentro de una coyuntura de importantes acontecimientos económicos enfatiza lo humanístico dentro de la consideración científica. Se ha creado un consenso en la comunidad científica sobre la historia de la bolsa, el cual sitúa las primeras firmas de transacciones de capital y negociación de valores en los cafés (*coffee-house* en el contexto inglés y estadounidense).<sup>20</sup>

Penso de la Vega aplicó algunos conceptos que hoy entrarían en el campo de la economía de los comportamientos o economía conductual (*Behavioral Economics*).<sup>21</sup> Se trata de un modelo económico o de una manera de explicar comportamientos económicos, tanto a una escala local como a una universal. Esto supone un riguroso análisis basado en conclusiones empíricas, en el que entran consideraciones psicológicas, comportamientos sociológicos y decisiones a nivel gubernamental (institucional). Pese a que ya se ha concedido un Premio Nobel de Economía a Robert Thaler, un economista que se dedica a este tipo de avances en el campo, la economía conductual incita todavía cierto escepticismo entre los economistas convencionales.<sup>22</sup> Sin embargo, restringiéndonos a las referencias tratadas en este trabajo, tanto Solis como Penso de la Vega asumían en sus consideraciones económicas comportamientos extrínsecos a la economía convencional. Solis, por ejemplo, reconoció el problema judío en el cual el dogma y la pertenencia identitaria de un grupo minoritario juegan un papel decisivo, por encima del mero cálculo de la decisión más correcta desde el punto de vista cualitativo.

¿Hasta qué punto los judeoconvertos influyeron en la identidad judía de la comunidad de Ámsterdam? Esta cuestión estriba alrededor del censo demográfico de los judíos en esta ciudad cosmopolita a partir del año 1600 y en adelante. En el año 1609 se firmó un armisticio entre Holanda y España. De tal modo, la conocida y bien aprovechada tregua de doce años comenzó y con ella una migración de los futuros sefardíes. La creciente flota mercantil de los comerciantes holandeses, sus inversiones y la fundación del primer banco central (El Amsterdamsche Wisselbank en 1609) constituyeron una razón suficiente para este paso. Sin embargo, una ventaja más se hizo evidente en el ámbito político. Con

<sup>19</sup> Para una lectura profunda sobre José Penso de la Vega, véase Pancorbo (2019a), den Boer (2016).

<sup>20</sup> Uno de los lugares más famosos era *Jonathan's Coffee House*, reconocido como el origen de la Bolsa de valores de Londres desde 1680, quemado en 1748, reconstruido un año más tarde hasta que en 1773 se cambió su nombre a "The Stock Exchange" con una lista de miembros en el local con la licencia de manejar acciones (Sobel 1965, 11). Una historia parecida se cuenta de la Bolsa de Nueva York que comenzó a funcionar en la "Tontine Coffe House", establecida en 1794 en un local de la esquina de la calle Wall and Water.

<sup>21</sup> Corzo et al reconocen esta obra como el primer escrito conocido sobre economía de comportamiento (Corzo, Prat, Vaquero 2014, 341)

<sup>22</sup> Aunque hoy en día Thaler se convirtió la referencia a esta escuela de pensamiento económico, diferentes investigadores del tema datan el inicio moderno del mismo de manera diversa. Heukelom va incluso hasta el siglo XVII, mencionando un libro que se adelantó a *Confusión...*. Su autor llama Antoine Gombaud (c. 1607-1684), conocido como Caballero de Méré, según el personaje de la obra en cuestión (fr: «chevalier de Méré»). El ensayo se titula "L'honnête homme" (Heukelom 2009, 1).

una economía holandesa consolidada, se estrenó un liberalismo político que prohibió las persecuciones religiosas en las siete provincias de la Unión de Utrecht.

Con unas 400 personas en 1610,<sup>23</sup> la comunidad sefardí aumentó hasta contar con 2500 en 1674.<sup>24</sup> En comparación, la flota holandesa del comercio marítimo en el año 1665 contaba con 15.000 barcos (de un total de 20.000 barcos del comercio marítimo europeo). Con esta discrepancia numérica se puede entender que la influencia y la contribución de estas decenas de familias, por más poderosas que fueran, a la economía local resulten algo exageradas. No obstante, sí que hablamos de una contribución elemental (considerando el tamaño de la comunidad), en particular por la ampliación de las conexiones comerciales con Brasil, México, Río de la Plata, Marruecos, Turquía, Italia, India, Madeira y África. A eso se añade el hecho de que los sefardíes de la llamada "Jerusalén holandesa" dominaban el comercio de diamantes e incluso había armadores y piratas judíos.

La demografía y la relación de los judíos con la ciudad de Ámsterdam no es más que un reflejo de su realidad geopolítica en el contexto mundial. Parte de la dificultad de este estudio es precisamente abarcar tantos detalles. La proporción entre el número de los comerciantes judíos (en relación con el censo estimado de su población) y su influencia económica es un tema milenario. Trivellato hace referencia al censo en las comunidades de Venecia, Livorno, Burdeos, Bayona, Hamburgo, Ámsterdam y Londres, y cuenta entre unos quince a veinte mil sefarditas (Trivellato 2009, 3).

Es más que evidente que los judeoconversos, reconvertidos o no, reconocieron el poder que les concedía esta fama de referencia mercantilista y bancaria. Tanto Penso de la Vega como Gomes Solis invocaron esa verdad para acreditar sus discursos. Los dos reconocieron la importancia de dicha verdad desde el prisma filosófico y su relación con las ganancias comerciantes. Solis, por ejemplo, comparaba la filosofía con el comercio y las decisiones que llevaban a un mercador a conseguir su bienestar (Gomes Solis 1622, 9). El portugués utilizó, precisamente, el ejemplo de los judíos de Italia, a quienes se les permitió profesar su verdadera fe en vez de fingir ser cristianos y quienes pudieron abrir las puertas comerciales que España y Portugal no había conseguido aprovechar directamente. Esto se aplica especialmente a Penso de la Vega, quien, siendo relativamente joven, pasó a Livorno para vigilar los negocios de su padre. Él recalca en su obra lo que Le Goff reconoció en su investigación: el capital no tiene ni naturaleza ni religión ni vínculos a un establecimiento cualquiera (Goff 1982, 10).

Sin embargo, lo que les une no es una agenda de religión o de identidad judeoconversa, sino una visión pragmática de enseñanza de la reflexión alrededor del comercio. Esta cuestión muestra como estas dos personas formaron parte de una sociedad diversa, pero al mismo tiempo una sociedad en la que continuamente se enfrentaron los valores del alma y del cuerpo, los valores de un embellecimiento, o engrandecimiento del papel del alma, contra el desafío humano. Desde esta perspectiva, parece que su condición

---

<sup>23</sup> Según González Manrique: «Tras la firma del armisticio de 1609 entre Holanda y España, que abrió una tregua de doce años hasta 1621, la diáspora sefardí occidental eligió Ámsterdam como centro de operaciones para comerciar con la Península Ibérica y el noreste de Brasil. Al mismo tiempo, los comerciantes holandeses continuaron financiando y construyendo flotas para obstruir el comercio transatlántico español, lo que obligó a Felipe III a firmar la tregua de 1609...». (González Manrique 2017, 45).

<sup>24</sup> Sin embargo, según la Enciclopedia Judaica, la comunidad portuguesa de Ámsterdam volvió a ser una pequeña comunidad de unos 400 incluso 400 años después (2010) (Adler 2007, 116)

judeoconversa superaba la decisión individual de vivir su judaicidad o como en cristiano decían:

Esta división en Reyno tan católico con darse ocasión a juicios temerarios, pues se tenía visto en tipos pasados con causas justas, o injustas grandes ruinas, siendo considerable que entonces debía haber más ludios: y que como a estos se les disimulaba sus contumacias, con la intención, de que sus hijos o nietos serian cristianos. Y supuesto que muchos podían probar ser ya de cuatro generaciones cristianos, se vía con más claridad ser de generaciones judíos, habiendo profesado con el agua del bautismo ser cristianos. Y como los más desta ralea eran mercaderes, y con este oficio mejorados en bienes de fortuna, si a unos se podía tener odio por judíos, a otros se tenía como a mercaderes poderosos y ricos (Gomes Solis 1622, 20).

En *Confusión*.... dice el accionista:

Incluso Dios quiso que ensayara Moisés los milagros que iba a hacer en Egipto, aunque sabía que, aún sin ensayo, no podía salir mal. Pero, ¿de qué os sirvieron los sacrificios que habéis hecho al mar antes de padecer su furia? ¿o arrojaros al agua para acostumbraros a sus rigores? ¿o navegar por la arena antes de surcar las olas? ¿o tolerar el calor de las brasas para no sentir las llamas? ¿o probar las piedras antes de levantar los muros? ¿o ensayar los milagros para confirmar las maravillas? Si habéis excedido en el asombro a los que iban a aprender a Atenas que, dice Menedemo, al entrar en las escuelas eran maestros, al asistir eran discípulos, y al salir eran necios; al aprender, conocían su insuficiencia cuanto más estudiaban y confesaban su tosquedad cuanto más se desvelaban. (Penso de la Vega 1688, 276)

El deseado dominio de la monarquía española intentó controlar este poder. Así, a un gran grupo de judeoconvertos, residente en Portugal, se le prohibió en su mayoría cruzar la frontera salvo en ocasiones puntuales coordinadas con la monarquía española. Una de esas ocasiones fue durante la primera mitad del siglo XVII. Los hechos no solo cambiaron la dinámica con la población local, sino que tuvieron un efecto económico y político que estimuló una nueva ola de malestar social y cultural, así como la expresión de estos. El período de la unión ibérica del reino español y portugués enfatizó la necesidad milenaria del equilibrio entre la recaudación de los ricos afluentes de la élite comercial y su control mediante los beneficios fiscales y la preocupación por la hegemonía peninsular de la religión y cultura.

La crisis de confianza de los sefardíes que se desprende de estas dos confluencias entorno del siglo XVII se muestra vía dos perspectivas. Solis reconoció que estaba intentando manejar la compleja naturaleza de componentes interrelacionados, sabiendo que lo que funcionaba para él era la experiencia y no la ciencia. Para él, era necesaria la creación de leyes que favoreciesen el comercio. El vínculo de guerra, arma, crédito, dinero y el *Ars Mercatoria* era que todas estas realidades existían en la esfera de lo imprevisible. Si bien Duarte Gomes Solis lo llevaba desde el punto de vista más pragmático, Penso de

la Vega lo aprovechaba desde la relación con el conceptismo barroco. El arbitrista y el conceptista.

### **5. Conclusión**

No hay lugar a dudas de que el capítulo de la historia de los judeoconversos queda entrelazado al de los sefardíes, en particular los de Madrid, Ámsterdam, Lisboa (para Gomes Solis) y Livorno (para Penso de la Vega). El transporte marítimo era el núcleo del comercio, anunciaba la riqueza y la caída de un pueblo. Esta relación entre el mar y el bienestar viene pronunciada por el comercio y la identidad de los comerciantes. Por ello, Gomes Solis y de la Vega no solamente intentan abogar por una actitud más coherente y responsable en el comercio, sino también de entenderlo y compartir sus reflexiones al respecto. La vida de los sefardíes del s. XVII y durante la primera mitad del s. XVIII, en particular los recién convertidos al judaísmo, muestra una tendencia de gran interés literario y económico en una época que anunciaba el cierre definitivo del gran cambio a un mundo industrial,

No podemos saber con absoluta certeza en qué momentos esa actitud erudita causaba admiración y oportunidades o cuando dominaba la actitud antisemita. Tampoco podemos saber con certeza la perspectiva de los reconvertidos, pero echando luz a la escala de referencias y reflexiones sobre la identidad de los judeoconversos es oportuno recalcar el hecho de que cada afirmación que ubica este grupo interesante de personas en dos extremos ideológicos no será más que un intento de reducción maniqueísta de la compleja realidad. De hecho, la lectura que nos ofrecen estos dos autores supera la perspectiva de la historia social, de la literaria o de la económica del pueblo español, de la minoría judeoconversa o, en una escala mayor, de la aldea europea. Esta lectura es una reflexión sobre este conjunto de ciencias, creencias y problemas identitarios, heredados y reconvertidos en una extraordinaria y visionaria actitud hacia el futuro y el avance de la sociedad.

**Obras citadas**

- Adler, Israel. "Amsterdam." En Fred Skolnik and Michael Berenbaum eds. *Encyclopaedia Judaica*. Keter Publishing House Ltd, 2007.
- Boer, Harm den. "España y los escritores sefardíes de Ámsterdam." *Foro Hispánico* 3 (1992): 113-24.
- . "La recepción de ediciones sefardíes en España y Portugal." *Diálogos hispánicos*, 16 (1995a): 215-228.
- . *La literatura sefardí de Ámsterdam*. Alcalá de Henares: Instituto Internacional de Estudios Sefardíes y Andalusíes, Universidad de Alcalá, Servicio de Publicaciones, 1995b.
- . "Un elogio de Ámsterdam por Miguel." *Versants* 60/3 (2013): 143-153.
- . "La confusión de lo nuevo: artificios verbales frente a mecanismos de la bolsa en José de la Vega y su *Confusión de confusiones* (1688)." En Wolfram Nitsch y Christian Wehr eds. *Artificios: Technik und Erfindungsgeist in der spanischen Literatur und Kultur der frühen Neuzeit*. Paderborn: Wilhelm Fink, 2016. 187-197.
- Botticini, Maristella & Zvi Eckstein. *The Chosen Few: How Education Shaped Jewish History, 70–1492*. Princeton, N. J.: Princeton University Press, 2012.
- Cohen, Shai. "Entre sátira y política, la figura del arbitrista en el siglo XVII." *Pictavia Aurea* (2014): 1223-32. <https://doi.org/10.4000/books.pumi.3297>.
- . "El Retorno de los judeoconversos portugueses en época del Conde Duque de Olivares." *Hipogrifo* volumen ex (2018): 191-215.
- Corzo, Teresa, Prat, Margarita & Vaquero, Esther. "Behavioral Finance in Joseph de la Vega's *Confusion de Confusiones*." *The Journal of Behavioral Finance* 15 (2014): 341-350.
- Elliott, John H. "Introspección colectiva y decadencia en España a principios del siglo XVII". *Poder y sociedad en la España de los Austrias*, (1982): 198–223.
- Goff, Jacques Le. *Mercaderes y Banqueros de La Edad Media*. Buenos Aires: Editorial universitaria de Buenos Aires, 1982.
- Gomes Solis, Duarte. *Discursos sobre los comercios de las dos Indias*. [1622] edição organizada e prefaciada por Moses Bensabat Amzalak. Lisboa, 1943.
- Gómez, Jesús. "La transición al capitalismo en el diálogo literario de Joseph de la Vega: *Confusión de confusiones* (1688)." *Mélanges de la Casa de Velázquez* 50/2 (2020): [En línea], consulté le 13 octobre 2020. DOI : 10.4000/mcv.13422.
- González Manrique, Luis Esteban. "De Amsterdam a Pernambuco y Nuevo Amsterdam. La aventura equinoccial de los sefardíes: la primera comunidad judía del Nuevo Mundo y la creación del mundo moderno." En VVAA *La influencia sefardí en los Estados Unidos*. Madrid: Ministerio de Economía, Industria y Competitividad, 2017. 35-66.
- Graizbord, David L. *Souls in Dispute: Converso Identities in Iberia and the Jewish Diaspora, 1580–1700*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 2004. <https://doi.org/10.9783/9780812202069>.
- Heukelom, Floris. "Kahneman and Tversky and the Making of Behavioral Economics" *Erasmus Journal for Philosophy and Economics* 2 (1), (2009). 161-164. <https://doi.org/10.23941/ejpe.v2i1.36>.
- Kaplan, Yosef. "Diáspora judeo-española-portuguesa en el siglo XVII: Tradición, Cambio

- y Modernización." *Manuscripts: Revista d'història Moderna* 10 (1992): 77-89.
- Lieberman, Julia R. "Estética Conceptista y Ética Mercantilista de *Confusión de Confusiones* (Amsterdam 1688)." *Bulletin of Hispanic Studies* 77/5 (2000): 407-21. <https://doi.org/10.1080/00074900052389940>.
- Orfali, Moisés. "On the Role of Hebrew Grammars in the Western European Diaspora and the New World." En Yosef Kaplan ed. *Religious Changes and Cultural Transformations in the Early Modern Western Sephardic Communities*. Boston: Brill, 2018. 431-451.
- Pancorbo, Fernando J. "Ingenio verbal y poética de la sinrazón ante la crisis bursátil: Joseph Penso y su *Confusión de confusiones*." *Hipogrifo* 7 (2019a): 633-651.
- . *Joseph Penso de Vega: la creación de un perfil cultural y literario entre Amsterdam y Livorno*, Firenze: L.S. Olschki, 2019b. DOI: 10.1400/271840.
- Pascual, Rafael M. Girón. "Los mercaderes judeoconversos en la Córdoba del siglo XVI". En Enrique Soria Mesa ed. *Córdoba Judía*. Córdoba: Universidad de Córdoba, 2019. 215-253.
- Pulido Serrano, Juan Ignacio. "Plural identities: the Portuguese New Christians." *Jewish History* 25 (2011). 129-151. DOI: 10.1007/s10835-010-9133-8.
- . "Economic Know-How and Arbitrism in 1600. The memoriales of Pedro de Baeça". En Claude B. Stuczynski y Bruno Feitler eds. *Portuguese Jews, New Christians, and 'New Jews': A Tribute to Roberto Bachmann*. Boston-Leiden: Brill, 2018. 206-226.
- Sáenz-Badillos, Ángel. "El pensamiento económico judío durante la Edad Media." *Colección Mediterráneo Económico: Variaciones Sobre La Historia Del Pensamiento Económico Mediterráneo* 9 (2006): 117-133.
- Sombart, Werner. 2017. "The Jews and Modern Capitalism." *The Jews and Modern Capitalism* 1/402. <https://doi.org/10.4324/9781315132822>.
- Trivellato, Francesca. *The Familiarity of Strangers: The Sephardic Diaspora, Livorno, and Cross-cultural Trade in the Early Modern Period*. New Haven & London: Yale University Press, 2009.
- . *The Promise and Peril of Credit: What a Forgotten Legend about Jews and Finance Tells Us about the Making of European Commercial Society*. Princeton: Princeton University Press, 2019. doi:10.2307/j.ctv3znx58.
- Vega, Joseph de la. *Confusión de confusiones. Diálogos curiosos entre un filósofo agudo, un mercader discreto y un accionista erudito* [1688]. En Esther Aizpuru y Virginia Rodríguez eds. Madrid: Comisión Nacional del Mercado de Valores, 2015.
- . *Ashirei Tikva*, de la colección The Chaim Elozor Reich z"l / Renaissance Hebraica Collection, Livorno, 1770. [disponible en: <https://www.hebrewbooks.org/52570>]
- Wachtel, Nathan. "The 'Marrano' Mercantilist Theory of Duarte Gomes Solis." *The Jewish Quarterly Review* 101/2 (2011): 164-88.